

# ecos de la noche



M<sup>a</sup> de los Ángeles  
Martín Ferrero



# ECOS DE LA NOCHE

(1991)

M<sup>a</sup> de los Ángeles Martín Ferrero

*“...alarido de lluvia que cristaliza  
catedrales...”*

(Pedro Fernández Cuesta)

© 2008. M<sup>a</sup> de los Ángeles Martín Ferrero  
Portada diseño y difusión de la obra: Íttakus



**Licencia Creative Commons**

Edición cortesía de [www.publicatuslibros.com](http://www.publicatuslibros.com). Debe reconocer los créditos de la obra de la manera especificada por el autor o el licenciador (pero no de una manera que sugiera que tiene su apoyo o apoyan el uso que hace de su obra). No puede utilizar esta obra para fines comerciales. Si altera o transforma esta obra, o genera una obra derivada, sólo puede distribuir la obra generada bajo una licencia idéntica a ésta. Al reutilizar o distribuir la obra, tiene que dejar bien claro los términos de la licencia de esta obra. Alguna de estas condiciones puede no aplicarse si se obtiene el permiso del titular de los derechos de autor. Nada en esta licencia menoscaba o restringe los derechos morales del autor.

Publicatuslibros.com es una iniciativa de:



Íttakus, sociedad para la información, S.L.  
C/ Millán de Priego, 41  
23004 Jaén-España  
[www.ittakus.com](http://www.ittakus.com)



1

*Esta noche sangra la luna  
y Jaén acoge mi pena.*

Campos de Ciudad Real, campos  
de llano y sombra...  
Esta sangrando la luna  
de bronce, nácar y olivos,  
luna que ocultas silencios,  
luna de siembra y rocío...  
Esta sangrando -con su turbante de gasa  
gris- senderos de polvo...  
sangra y llama al poeta,  
sangra en noche otoñal,  
sangra la luna y el camino.

Campos de sombra y vid,  
campos de llanos fríos...  
campos que quedan atrás...

Alcázar se levanta en silencio,  
acecha en las sombras y el hombre...  
sediento de tierra y cielo,  
sediento de luz y noche,  
sediento...  
Alcázar en el andén del tiempo,  
en la selva del sendero...

Collares de perlas resbalaban por la ventanilla  
del vagón. Manzanares llora,  
llora y espera la búsqueda del hombre...  
una niña juega, una niña pregunta,  
una madre responde y el silbato suena  
rasgando la noche, noche que llora,  
noche que sangra, noche de sombras...

Las estrellas salpican el monte  
y el castillo en la atalaya,  
y los hombres llanos del campo  
entre callejuelas y sombras,  
entre fandangos y llanto.

2

### Amanece en Jaén

Palomas en los tejados  
y olivos en las laderas.  
Abajo... la ciudad vibra,  
                  la ciudad se tambalea.  
Jaén despierta a la vida  
bajo nubes de sorpresa.

3

Ansiedad  
entre farallones  
de amarantos, quejas de la quebrada,  
vagabunda  
de mundos...  
Unos dedos que se prenden  
al metálico adormecer,  
meandros  
del silencio envolviendo  
la nada  
                  y  
                  su eco.  
... espejo mudo  
entre gasas y terciopelos,  
envueltos en ortigas  
y llantos  
de la noche moribunda...  
mujer  
envuelta en deseos,  
                  en amores,  
                  en silencios,  
                  en nada  
y en muerte.

(a V.)

Duermo abrazando el edificio  
 de medio siglo, de casi medio siglo,  
 un quejido y un quebranto,  
 un beso y un abrazo,  
 una noche y un paseo,  
 un dormir arrugadas  
     saetas  
 de lienzo, barbacanas del mundo,  
 calladas amantes de secretos goces,  
     de quejas compartidas,  
     de amores...  
 Duermo abrazada a distancias,  
 a espacios repletos de lluvia y llanto,  
 a espejos reflejando mi rostro convulso,  
     mi dormir lento y agitado,  
     mi secreto entre pliegues  
 de noche, trenes y montañas gritando  
     en  
     el eco  
 mi dormir lento, mi deseo callado,...  
 mi amor... mi silencio.  
 Me pesa la noche, me pesa su eco,  
 los olivos escuchan, escuchan las encinas,  
 y el pinar mira el rostro  
     circunspecto...  
 Ya no soy yo, soy la sombra,  
 soy el morir lento,  
     el quedarse prendida  
 a marañas de versos...  
 Duermo abrazada a una noche,  
 duermo a solas y en silencio...

5

El veneno penetró en mis venas  
apagando  
    la vida  
de años de encierro.

La vereda  
    se fue secando...  
la mujer se hizo ceniza.

6

Me he prohibido llamarte,  
me he prohibido escribirte,  
me he prohibido amarte...  
No he podido olvidar  
el aire  
    rozando  
tus  
    cabellos...

7

No soy mujer,  
    soy muerte,  
no soy amor  
    soy desprecio,  
no soy luz  
    soy sombra,  
no soy mundo  
    soy la nada,  
no soy universo  
    soy dolor, silencio...

8

No puedo arrastrar mi piel  
entre la selva fantasmagórica  
de una sala  
sin conciencia, producto  
inactivo  
entre plagas y humedales  
repletos  
de moribundos helechos.

9

Ya las luces comenzaron a surgir  
del horizonte,  
demoledoras  
    de lunas  
entre bronces y guitarras,  
entre nácares y corales,  
entre pliegos de moléculas  
    adormecidas...

10

**Volcán de blanca lava...**

Volcán de blanca lava  
humedeciendo páramos desnudos,  
    páramos sedientos  
donde una fuente dormita,  
dormita en medio de alfanjes  
y moras, de cuentos y jardines,  
    de mortecinas amapolas  
en noches embrujadas.  
Volcán de blanca lava  
alardeando de dulces melodías,  
acariciando el aire y el páramo,  
    el espejo y el agua  
    y las olivas...  
Volcán dormido y sediento,  
volcán renaciendo a la vida,  
volcán de blanca lava,  
cuajada de noches furtivas,  
cuajada de canto y flores,  
cuajada de melancolía.

11

Me dijeron las sombras  
    que amanecía,  
me dijeron las sombras  
    ... tranquila...  
un poema,  
una flor,  
una sonrisa...  
un espejismo  
entre olivas.

12

Se prendió la enramada en la espuma de la noche,  
ondeando entre gaviotas y palomas  
el secreto de su pecho.

13

Tengo una tormenta en la cabeza  
y un volcán en el corazón...  
las ventanillas de mi vagón  
dejan fluir la soledad, la tristeza,  
la desconfianza, la inquietud...  
volveré a pender del ángulo  
crisálido de un morirse lentamente,  
de un adornarse de tules  
en laberintos metamorfoseados...  
Tengo la piel horadada  
de púas  
escamosas como doloridos atardeceres,  
piel de luna, piel de nácar,  
piel traspasada de delfines,  
piel ajada de dolores y distancias.  
Tiempo de noche y luna,  
tiempo de mujer y mendigo,  
tiempo de luz, tiempo de sombra,  
tiempo de amores cautivos.

14

Pierdes la esencia bajo los muslos,  
arrojas libremente tu sangre  
nacida a la vida,  
pierdes la compostura ante gemidos  
nocturnos de quebrados goces,  
entre visillos  
de dolientes  
amapolas...  
Los senos de la tarde  
huérfanos de néctar palpitan ahora  
entre tus dedos  
dóciles y amantes...  
las lianas de tu cabeza  
resbalaban en el desierto de su cuerpo...  
Gimes y vibras, pierdes la esencia  
en muslos adorados, entre encajes  
y filigranas, entre azabaches y perlas...  
pierdes la esencia...  
pierdes la vida entregándote...

15

El bosque dora sus vestidos  
en el atardecer de amarantos,  
el hombre arropa su piel  
en medio de arroyos y alisos,  
en medio de alondras y gavilanes...  
El bosque dora sus vestidos  
y el junco cimbrea  
atrayendo a la noche, al hombre,  
al cautivo, al paisano,  
a la madre que llora por su hijo muerto,  
a la madre que sufre en silencio un amor perdido,  
a la niña que perdió su muñeca favorita,  
al pordiosero que deja a retazos su sombra,  
al emigrante que se aleja de su cuna,  
al amigo que a jirones pierde su sonrisa...  
y el bosque se dora y pierde sus vestidos,  
y el poeta se adentra en su cumbre,  
y deja retazos de sílabas  
prendiéndose en la hojarasca,  
deja su piel, sus amores, su cuna,

su nostalgia... y se viste de dorados atardeceres,  
el hombre y el bosque,  
el poeta y su amada.

16

No llegó tu voz en la noche,  
no llegó el enigma del amor,  
no llegó tu voz, ni hoy ni ayer,  
ni hace días...

De nuevo el incienso  
arropa mi deseo,  
estigmas imprecisos,  
... entrelazando  
ansias de retazos aletargados  
cruzo el laberinto  
de vibrantes amapolas,  
el jadear demoledores obtusos,  
el vivir a solas y en noches  
de luna clara,  
de espejos azulados,  
de retamas...  
No llegó tu voz en la noche...

17

Llevo un puñal clavado en el pecho  
y un cristal en la garganta,  
el acero traspasa mi cuerpo,  
el frío acero perfora mi pensamiento,  
mi mente  
se pierde en asfalto...  
me traicionó  
el cristal lanceado traspasando mi sosiego,  
mi amor y mi sentir,  
mis tardes y mis noches,  
mi dormir acompasado  
se alteró por los átomos del cristal...  
Llevo un puñal clavado en el pecho  
y el corazón en dos mitades,  
una allá en la distancia,  
la otra perdida en la orilla.  
Llevo un puñal clavado en el pecho  
y un cristal en la garganta.

Me quedaré esperando el canto metálico,  
me quedaré con mi silencio,  
me quedaré sorprendiendo a la noche  
con su eco...  
Soy un fantasma  
que pierde su sábana  
y espera que los ríos se desborden,  
          que el mar se desborde,  
          que las olas laman  
con su espuma la roca de su lecho.  
No he quedado con nadie... a solas  
vivo y a solas moriré,  
aguardando que resucite el amigo,  
esperando que las gaviotas marchen con el viento  
a la cercana alameda,  
pondré un farol a mi ventana,  
haré señales al firmamento,  
no te alejes del rumbo de tu sino,  
que marches con dirección concreta,  
          con rumbo decidido...  
pondré un farol y me sentaré a la orilla  
esperando la estela de tu llegada,  
aguardando al amante y al amigo...  
pondré un farol en la ventana  
y dormiré en la noche de los siglos.

19

El tálamo está vacío  
en medio de palomas y olivos,  
el tálamo espera a la novia,  
el tálamo se viste de mirtos,  
el tálamo se queja al ritmo de la guitarra  
y el novio duerme, duerme...  
soñando en blancos almohadones  
el ayer de besos y lirios.

20

Dormiré...  
Entre algodones  
dejaré mi piel dolorida...  
reflejo  
del cristal de nácar.

Mujer de piel de arroz,  
mujer de piel de oliva.

Mujer dolorida y amante.  
Mujer enamorada y cautiva.

21

No quiero viento ni sombra, ni caricias  
robadas a la noche, no quiero morir  
entre azules acianos, entre rojas amapolas,  
esperar del viento la bocanada  
de amores. No quiero ser niebla,  
no quiero vivir entre espejos,  
no quiero unas letras grabadas  
    en láminas  
        blancas,  
    en láminas  
        adornadas  
    de besos.

No quiero falsas sonrisas,  
no quiero que entre chanzas y sortilegios  
me compares con la tierra, con la arena,  
con gaviotas surcando el cielo.  
No quiero esperar en un cuarto  
que amanezca el día primero,  
que quiero ser lluvia y viento,  
que quiero ser ceniza y fuego,  
que quiero ser incienso y noche,  
que quiero ser pluma y verso.  
No quiero quedarme  
esperando el lejano tren...  
vagones sin viajeros.  
Los raíles se volvieron paja  
y paja se volvió el sendero.  
No quiero esperanzas vacías  
envueltas en cartones dorados,  
entretejidas de luces y estrellas,  
la playa es solo sombra,  
la espuma es solo eco,  
las olas perdieron el rumbo,  
mi piel se hundió entre lamentos.  
Ni quiero palabras ni quiero silencios.  
Entre recuerdos amargos,  
entre granitos y enebros  
dejé hace años una espiga,  
un amigo, un recuerdo...  
    sola y de lejos,  
sigo añorando ese encuentro.

**Galopa**

Galopa mi llanto en mariposas  
de lluvia. Solsticio de la quebrada.

Amante eufemístico

de retozadores

años

quebrados y silenciados.

Galopa mi llanto, mi ayer de encina,

mi ayer de noches,

mi ayer de granitos,

mi ayer de senderos,

mi ayer de arroyos...

mi hoy de vida.

Galopa mi llanto la luna

blanca, luna de enamorados,

luna de llanto y agua,

luna de voz y gritos,

luna blanca... compañera del caballero

en bosque de lluvia y trinos...

Galopa la lluvia y galopa mi sombra,

galopa caballo blanco en la pradera,

galopa amante de lunas, amante de bronce,

amante de rosas... galopa...

Galopa la lluvia, galopa el hombre,

galopa el rayo, galopa la estrella,

galopa el amigo, galopa el amante,

galopa el viento en la vereda...

galopa la lluvia, galopa, galopa...

La cruz quedó sin nombre,

la puerta quebrada sola

y unos labios gritan al cielo

palabras de amor, palabras...

23

Entre dos hombres  
y un recuerdo,  
entre dos silencios  
y una voz...  
golpean mi rostro  
gotas  
de  
lluvia...

24

Me duele la noche.  
Me duele el silencio.  
Me duelen los años perdidos en la distancia.  
No somos leales a una vivencia de años,  
dimos "palos de ciego"  
a nuestra vida,  
fuimos peleles de "amigos",  
fuimos inocentes en la selva humana  
de falsedades... Solo palabras  
en cartas arrugadas perviven,  
palabras  
huecas por el tiempo trascurrido,  
mojadas de recuerdos.  
¡Cuántos silencios nunca comentados!  
¡Cuántos dolores aguantados!  
¡Cuánta soledad absurda!  
¡Cuántas lágrimas en salados ríos  
de dolor!... Me duele la noche.  
Me duele la piel.  
Me duele la vida perdida en senderos...  
Solo nos queda la compañía  
de nuestra amistad,  
el recuerdo de amores furtivos,  
el sentimiento callado y siempre presente,  
el morir poco a poco apagado  
como las hojas del otoño,  
...fríos en jardines  
desnudos  
y húmedos,

fríos como el recuerdo,  
fríos como la noche,  
fríos como la distancia,  
fríos como el invierno...  
    la nieve cubre  
mi morir lento, mi queja de ayer,  
mi sentimiento y tu sentimiento,  
nuestras palabras impresas en manuscritos  
    amarillos,  
nuestros temores y nuestros silencios,  
nuestro único amor  
    perdido  
    y olvidado.  
Me duele la noche.  
Me duele el silencio.  
Me duelen tu piel y mi piel,  
me duelen tus labios y mis labios.  
Me duele la noche,  
me duelen nuestros silencios  
    en otoños perdidos,  
    en inviernos perpetuos...

25

*(a Mozart y Lorca)*

Dos anónimos  
en la tierra,  
dos luceros en el mundo...  
-uno- melodía,  
-otro- poesía.  
Dos selvas diferentes, dos siglos amargos...  
en uno la envidia, en otro la muerte...  
Dos fosas que se abren, unos huesos que se juntan,  
unas olvidadas calaveras,  
una esencia eterna...

26

## EL RAPSODA

Vivo pegada a un teléfono,  
esperando sin esperar,  
viviendo sin vivir... una música se acerca a mi.  
Unos pasos, un silencio, unas palmadas a la noche,  
unas palabras al viento...

El rapsoda no llega, el encuentro es eterno,  
el rapsoda y la noche, el poema y el viento...  
Un teatro a oscuras y en silencio,  
un teatro agarrado al espacio,  
          apostado en acordes de guitarra...  
unas manos en la guitarra, unas notas, una melodía,  
un zapateado en maderas calladas... unos pasos,  
un girar el cuerpo en remolinos de sombra,  
jugando con el vacío y el foco,  
jugando con los sonidos y el silencio...  
Manos enzarzadas a cabriolas de versos,  
manos jugando con el aire,  
manos jugando con la guitarra y el viento...  
Pasos lentos, golpe sordo zapateando la noche,  
vestida de luna y adornada de espejos...  
guitarra que tejes notas, melodías,  
          que tejes las quejas de un hombre,  
guitarra... novia furtiva... guitarra...

Unas notas, acordes de luna clara,  
acordes que cabriolean con tacones  
de zambras... un poema y un acorde de guitarra.  
Y la mujer baila con el viento,  
y la mujer baila con las ramas  
y el rapsoda rompe el silencio con un verso  
salido de la garganta...

"¡Yo soy el matador!" -dice el rapsoda-  
¡Yo soy la noche! grita el silencio...  
y yo... escucho a la noche,  
escucho al viento,  
escucho al rapsoda,  
escucho al silencio...

Y el toro replica al matador,  
y el matador... silencio de muerte...  
un toro y un torero, un torero y un hombre...  
muerte rondando al hombre, guitarras de pasodobles,  
la arena esperando el cuerpo,  
la arena, la muleta, la guitarra, el toro,  
el torero... la sangre y la tarde...  
guitarra sonando a muerte,  
guitarra sonando a arena,  
guitarra sonando a golpes sordos,  
a cuerpo caído, a cuerpo repleto de sangre,  
a cuerpo olvidado y solo...  
la muleta dolorida, la espada quebrada,  
y el torero yerto en la arena...  
sangre y tarde, cielo y arena,  
sangre y torero, toro y muerte...  
La guitarra calla, la gente encoge su cuerpo  
en viento de sangre y muleta...

¡Olé! suena en el aire,  
aplauso y dolor perpetuo, el toro y la muerte,  
el torero y la sangre,  
el hombre y la arena...  
Un acorde de guitarra rompe la tarde serena,  
un acorde, un poema de corrida,  
un matador y su sangre,  
un toro, un pasodoble... un rapsoda y un poema.

Fragua de malaquita,  
fragua de luna y llanto,  
fragua de bronce y nieve...

Espejo decapitado  
envuelto  
en quimeras,  
en bronces,  
en saetas.

Fragua enamorada,  
fragua de bronce y nieve,  
fragua de lluvia y llanto,  
fragua de sangre, fragua de muerte...

28

*“Quiero hacer contigo  
lo que la primavera hace con los cerezos.”*  
(P. Neruda)

Naciendo a la vida la niña estaba,  
naciendo al mundo se acurrucaba  
en el pecho del hombre,  
en sábanas de amores,  
en sedas de primavera...  
Florecerá el capullo de antaño,  
                    el renacer adolescente,  
mientras los almendros florecen.

29

No esperes... no llegaré,  
se fue con el viento, se fue con la noche...  
La casa vacía, el hombre espera...  
ella no llega.

El tiempo pasa y cae la lluvia,  
el hombre espera...  
ella no llega.

Pasa un día, la guitarra suena  
llevando en sus notas  
palabras de espera...  
ella no llega.

No pienses nada... el destino  
secó su rostro y sus labios vacíos  
olvidaron palabras, olvidaron suspiros,  
olvidaron... el hombre espera...  
ella no llega.

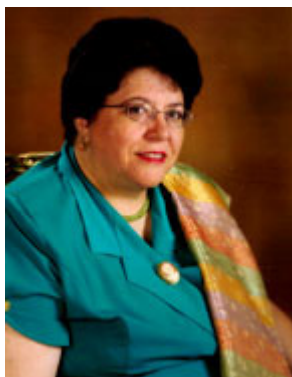
Una tos en el aire, una voz, una guitarra,  
unos pasos, unas manos al espacio,  
un recuerdo que no queda,

un recuerdo... el hombre sentado espera...  
ella no llega.

Se oscurece la sala, un suspiro prendido  
en azahares, una mata de albahaca en la ventana,  
una cama, una mesa, una carta,  
un morir del tiempo... un hombre espera en la noche...  
ella no llega.

Una sábana de polvo, una colcha almidonada,  
una flor, una espina de acero en la garganta,  
una locura de un hombre, una carta de esperanza,  
un dejarse morir lentamente, unas notas de guitarra,  
un hombre sentado espera... un hombre...  
y ella no llega.

## Sobre la autora



Ma de los Ángeles Martín Ferrero (*Airma Selegna*) nació un martes 13 de Agosto de 1957, en los Arribes del Duero, en el pueblo sayagués de Badilla de Sayago (Zamora). Su infancia transcurrió entre Rentarías (Guipúzcoa) y Toro (Zamora). Licenciada en Geografía e Historia (sección Geografía) por la Universidad de Salamanca, Master en Ciencias Ambientales por la misma Universidad, realizando también en Salamanca los cursos de Doctorado en Geografía.

Publicó sus primeros poemas y relatos en *El Correo de Zamora* (1978-82), y más tarde en revistas como: *El Negrillo*, *Torre del Reloj*, *Alborada*, *El Ateneo del Norte*, *La Mesa de Mármol*, *Albor*, *Proculito*,... En 1982 con motivo del Día de la Poesía, la Dirección Provincial de Cultura de Zamora publicó una Antología de poetas zamoranos en la que aparecen algunos de sus poemas.

Ha recibido varios premios de poesía. Utiliza los pseudónimos de *Airma Selegna* y *Amtarnina Sae* entre otros. A lo largo de su vida ha asistido a varias tertulias en Zamora y Salamanca. En 1982 empieza a formar parte de la *Tertulia* que se realizaba en el pub *River* de Zamora, hasta que desaparece en 1986. En 1989 —ya en Salamanca— comienza a formar parte del Aula Poética de la Universidad de Salamanca, en 1991 lo hace en la *Tertulia el Ateneo de Salamanca* y, a la *Tertulia de la Mesa de Mármol* que edita una revista del mismo nombre. Igualmente asistió alguna vez a la Tertulia “Papeles del Martes”, en los dominicos de San Esteban de Salamanca.

Ha dado varios recitales colectivos en Toro, Zamora y Salamanca. El 8 de mayo de 1990, por primera vez da un recital individual en el Aula Unamuno de la Universidad de Salamanca. En mayo de 1992 participa en un homenaje al poeta Juan Ruiz Peña —con motivo de su muerte— en la Universidad de Salamanca. En 1993 participa en el homenaje al poeta cubano José Martí, en la Universidad Pontificia de Salamanca. En noviembre de 2005, da dos recitales individuales en los Viernes del Sarmiento en Valladolid, y en la Cátedra José Zorrilla en Valladolid. Y en el mismo año, participa en un homenaje al poeta Leopoldo de Luis, con motivo de su muerte, en los Viernes del Sarmiento en Valladolid. En 2006 participa en el recital poético “Mis Poemas favoritos” organizado en el Teatro Latorre de Toro por Proculito. Y el 8 de diciembre de 2007 participa en el recital poético “Poetas en su Voz” organizado por Proculito en el Teatro Latorre de Toro (Zamora),

Ha escrito varios poemarios a lo largo de su vida, aunque en la actualidad inéditos que son los siguientes: *Poemario en Silencio y una Elegía* (1978-82), *Requiebros* (1985-87), *En el Tiempo...* (1986), *Del Viento en la Orilla* (1987-88), *Palumbar* (1988), *Mirando mi Alma*

*Desnuda* (antología de versos sueltos), *Quebradas Alas. Rapsodia* (1988), *Ocultas Sensaciones* (1988), *Rotos Silencios* (1988-89), *A Golpe de Piano* (1990-91), *Ábreme la Puerta del Mar* (1991), *Quisiera ser lluvia y noche* (1986-91), *Mujer de Sombra* (1991), *Ecos de la Noche* (1991), *Piel de Pétalos* (1991-92), *Cuna de Albahaca* (1992-93) y *Ángela* (2005-). En cuanto a la prosa tiene un conjunto de relatos bajo el nombre *Atardecer* (1978-90), y un cuento *NANUMI* (publicado en la revista *Proculito* nº 3 en Toro (Zamora)).